

# RESUMEN DEL SERMÓN DEL VIERNES

**Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam  
29 de Abril, 2005**

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

---

## RIVALIZAD ENTRE VOSOTROS EN LAS BUENAS OBRAS

Hazur comenzó su sermón recitando el versículo 149 del Sura Al Baqarah: “*Y cada uno tiene una meta hacia la que se dirige. Rivalizad, pues, entre vosotros en las buenas obras*”. Hazur dijo que el objeto de la aparición de los profetas y de la venida del Mesías Prometido es establecer la comunión con Dios y enseñar los caminos que libran del pecado y conducen a la rectitud, mas este objetivo no puede lograrse fácilmente, pues tras alcanzar la meta aparente, aparecen nuevas metas ante nuestros ojos. El Mesías Prometido dice: “*Yo os enseño la guía hacia el camino que aparta del pecado. En la religión y la espiritualidad nadie puede alcanzar un rango elevado hasta que no le sea mostrado el camino por alguien elegido por Al-lah.*” En esta época, esta persona elegida es el Mesías Prometido.

Hazur prosiguió diciendo que la perfecta comunión con Dios no se puede alcanzar a través de cierto nivel de adoración, ni la verdadera piedad, mediante práctica de algunas obras buenas, sino sólo a través de la práctica y el esfuerzo constante. Por lo tanto, es obligación de cada ahmadi permanecer a la búsqueda de los caminos de la virtud, entre los que se incluyen los altos valores morales, las buenas obras y el cumplimiento de las obligaciones con el prójimo, pues solo puede considerarse verdadero creyente a quien avanza en todos los campos de la piedad.

Aludiendo al versículo recitado, Hazur dijo que la pauta que determine nuestra conducta debe ser la excelencia y la virtud, recalcando la belleza de una sociedad en la que todos los ahmadis musulmanes participen en la carrera de la competición por las virtudes. Los compañeros del Santo Profeta (p.b.D.) insistían mucho en este aspecto. Según una tradición, en una ocasión algunos compañeros dijeron al Santo Profeta (p.b.D.): “*Los ricos obtienen una mayor recompensa a causa de su riqueza. Observan la oración como nosotros, guardan el ayuno como nosotros e imploran a Dios al igual que nosotros. Sin embargo, poseen algo que nosotros no tenemos y es que emplean sus riquezas en el camino de Dios, mientras que nosotros, a pesar de desearlo, estamos rezagados en este campo. Dinos algún método para competir con ellos*”. El Santo Profeta (p.b.D.) respondió: “*¿Acaso Dios no os ha concedido riqueza que podáis emplear en caridad? Recordad que todo Tasbih es caridad, todo Takbir es caridad y decir Alhamdoli-lah es caridad. Prescribir el bien es caridad y prohibir el mal es caridad*” - Según otra tradición, el Santo Profeta (p.b.D.) dijo: “*Después de cada oración, recitad 22 veces Subhanal-lah, 33 veces Al-lahmdolil-lah, y 34 veces, Al-lahoakbar. Esto os colocará al nivel de los ricos que ofrecen caridad y gastan en el camino de Dios*”.

Los compañeros comenzaron a obrar según su consejo. Pero al verles consagrados a la glorificación a Dios, los compañeros acaudalados comenzaron a seguir su ejemplo. Viendo esto, los compañeros con escasos medios se dirigieron de nuevo al Santo Profeta (p.b.D.) indicándole que sus compañeros ricos, habiéndose informado de tal práctica, comenzaron a glorificar a Dios del mismo modo que ellos. El Santo Profeta (p.b.D.) contestó: “*¿Cómo puedo impedir que alguien pro-*

*grese con la gracia Dios?* Este era el espíritu con el que los compañeros del Santo Profeta rivalizaban en las virtudes y este es el ejemplo que debemos seguir.

En otra ocasión, compañero dijo: *“Inquirí al Santo Profeta (p.b.D.) sobre alguna obra que me hiciera merecer el paraíso y me mantuviera alejado del infierno. Dijo: “Me has preguntado algo muy difícil, pero si Dios te ayuda, te resultará fácil cumplirlo : Adora a Dios, no Le asocies partícipes, observa la oración, ofrece caridad con regularidad, guarda ayuno en el mes de Ramadán y realiza la Peregrinación. Después dijo: ¿Quieres que te indique el camino hacia la piedad y la rectitud? Escuchad. El ayuno es un escudo que resguarda de los pecados. La caridad borra los pecados como el agua apaga el fuego, y la observación de la oración a última hora de la noche es motivo de gran recompensa.”* Después recitó unos versículos del Santo Corán y dijo: *“La esencia de la religión es el Islam, su pilar es la oración y su punto culminante es el Yihad. ¿Queréis que os diga el resumen de toda la religión?”* El Santo Profeta (p.b.D.), asíéndose la lengua dijo: *“Controlad vuestra lengua, pues seremos preguntados por lo que hablamos. Es una lástima que la gente, por hablar de mal modo y a causa de sus palabras improcidentes vayan al Infierno”*.

Hazur amonestó a los ahmadis a elevar el estándar de sus oraciones ya que un creyente no solo es responsable de su propia persona, sino de sus familiares y subordinados, y debe responder por ellos. Por lo tanto ninguna tarea u obligación debe impedir a nadie realizar la oración, pues abandonar la oración por el trabajo es un tipo de *shirk*, ya que se está otorgando superioridad al trabajo mundano ante la adoración a Dios. Hoy en día el hombre está inmerso de tal forma en los quehaceres materialistas ha desprovisto a la oración de la importancia que merece.

Refiriéndose a la Yihad, Hazur, mencionó el hadiz del Santo Profeta (p.b.D.) que dijo: *“La cúspide de la religión es el Yihad”*. Hazur dijo que en esta época ha concluido la Yihad de la espada, pues según una profecía del Santo Profeta (p.b.D.), con la venida del Mesías la Yihad de la espada no sólo terminaría sino que quedaría prohibida. Esto no significa que se hayan cerrado los caminos para alcanzar la cúspide del Islam, pues incluso en aquella época el Santo Profeta (p.b.D.) también consideró Yihad a la predicación y la reforma propia. El Santo Corán dice que hacer silenciar al oponente es el mejor Yihad. En este sentido, Hazur amonestó a los ahmadis a emprender el Gran Yihad con los argumentos del Santo Corán y a extender el mensaje del ahmadiat o el verdadero Islam, exponiendo la belleza de sus enseñanzas con argumentos.

Hazur amonestó a los ahmadis a competir en la carrera de las virtudes en todas las esferas, realizando sacrificios, estableciendo altos niveles de adoración a Dios y evitando cualquier inmoralidad o vicio, especialmente la mentira. El Mesías Prometido dijo al respecto: *“El Islam ha establecido tres categorías de creyentes: Los *zalimun nafsehi* o aquella gente que se halla presa en el estado del *nafse ammara*, es decir, que se ven impulsados hacia el mal y hacen lo posible por librarse de ese estado. Los *mujtasidun*, o aquellos que adoptan la moderación y se libran hasta cierto punto del estado anterior, pero vuelven a sucumbir, sintiéndose avergonzados por ello, y los *sadiqun bil jairat*, es decir, quienes solamente practican buenas obras y experimentan un continuo progreso. Su *nafse ammara* experimenta una muerte y se encuentran en un estado de paz, y practican las virtudes como un hecho ordinario, por lo que ante sus ojos, consideran reprochables ciertos actos que otros consideran piadosos, por poseer un amplio conocimiento divino.*

Que Dios nos conceda la oportunidad de practicar el bien y de avanzar en el camino de la virtud y que todos los ahmadis rivalicen entre sí en la carrera de las obras buenas.